EL ESTADO DE LA CUESTIÓN SOBRE LA REBELIÓN DE HUÁNUCO DE 1812

Marissa Bazán Díaz
Universidad de Lima

INTRODUCCIÓN

El presente artículo busca analizar la rebelión de Huánuco de 1812, a través de las diversas investigaciones que sobre el tema se produjeron a lo largo del siglo XX e inicios del XXI. [1] De esta manera, buscamos exponer cómo se ha trabajado -en Perú- el tema de las rebeliones, como expresión de las luchas independentistas y durante la vigencia de las Cortes de Cádiz. El presente estado de la cuestión contribuirá a enriquecer los conocimientos sobre la Rebelión de Huánuco, un tema poco trabajado, para insertarlo en el debate sobre si la independencia fue "concedida" o si por el contrario existió una activa participación peruana. Interesante discusión, que sigue teniendo vigencia, más aun estando tan cerca a la celebración oficial del bicentenario de la independencia del Perú. [2]

LA REBELIÓN DE HUÁNUCO EN LA HISTORIOGRAFÍA CLÁSICA GENERAL

En abril del 2013 se realizó un ciclo de conferencia titulada *"La rebelión olvidada: Huánuco (1812)"* donde se concluyó que dicho alzamiento, iniciado el 22 de febrero de 1812, fue tibiamente conmemorado, lo cual era signo de la poca importancia que los investigadores del proceso independentista dieron a este movimiento. En ese sentido, nos planteamos una interrogante: ¿Qué estudios e investigaciones históricas se han hecho sobre del tema?

En la historiografía del siglo XIX existen algunas menciones sobre esta rebelión.[3] Benjamín Vicuña Mackena, en su obra *La revolución de la Independencia del Perú 1809-1819*, publicada en 1860, menciona este hecho en apenas una carilla señalando que José Crespo y Castillo se levantó en contra del rey, frente al intento de *"incendiar las sementaras de tabaco, siendo sofocados por tratarse de masas indisciplinadas de los rebeldes".* [4] Esta pequeña referencia la hace utilizando los datos de la Gaceta de Lima N° 36 y N° 39 de abril de 1812. Aquí se le brinda un papel importante a la figura de Crespo

[1] Cabe aclarar que los autores analizados son solamente aquellos peruanista que han escrito sus textos en lengua española, por lo que queda una labor intensa por desarrollar en la historiografía elaborada relacionada al tema en otros idiomas. Para una primera aproximación pueden consultar el análisis historiográfico de Gonzalo Zavala: https://www.academia.edu/7566081/La_revoluci%C3%B3n_de_Hu%C3%A1nuco_en_1812._Aportes_historiogr%C3%A1ficos.

[2] O'Phelan, Scarlett. *Repensando la independencia del Perú*. En: Lohmann Villena, Guillermo y Ruth Shady Solís. *Historia de la Cultura Peruana*. Tomo II, Lima, Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2000, pp. 349-370.

[3] Las publicaciones que hacen mención a esta rebelión se hicieron en base a fuentes de dudosa legitimidad. Ver: Fernández Maldonado, Baldomero. *Huánuco en la revolución de independencia*. Lima, Imprenta americana, 1938, p. 6.

[4] Vicuña Mackena, Benjamín. *La revolución de la Independencia del Perú 1809- 1819*. Lima, 1924, p. 135.

y Castillo como líder, propia de la visión decimonónica que le da especial atención a los que considera como protagonistas respecto a lo acontecido en Huánuco. Mientras tanto, historiadores como Mariano Torrente, Luis Paz Soldán, Lorente, Mendiburu y Vargas Ugarte muestran el silencio sobre la rebelión. [5]

Al conmemorarse el primer centenario de este movimiento, Luis Antonio Eguiguren editó dos tomos de documentos; y José Herrera en el diario *El Comercio*, del 23 de febrero de 1912, publicó algunos manuscritos relacionados con esta insurrección. Además, en el periódico *La Prensa*, Aníbal Gálvez escribió una nota periodística al respecto. [6] Sin embargo, en ninguno de estos autores existe una preocupación por analizar las causas y características de la rebelión ya que sólo se remiten a publicar las fuentes y describir brevemente lo acontecido, tomando una perspectiva propia del positivismo de ese entonces.

En 1934 aparece el texto de Francisco Berroa: *Monografía de la Diócesis de Huánuco*, donde plantea que el principal agitador de la rebelión fue el padre Marcos Duran Martel, quien estuvo luchando por establecer un gobierno criollo hasta que el rey Fernando VII retomó el poder. Berroa plantea esta idea, a partir de una carta escrita por Duran -en 1816- desde su encarcelamiento en Ceuta y destinada al monarca. Allí, el clérigo, se justifica, diciendo que, ante la ausencia del monarca, apoyó a la *"Junta"* que se impuso en Huánuco. [7] Asimismo, calificó la rebelión como un acontecimiento envuelto del *"espíritu de libertad"*, imperante en la época y por ello surgieron otros focos de insurgencia. Entonces como respuesta a la crisis del poder español, el clero alentó y llevó a la práctica la rebelión. Así, la Iglesia adquirió importancia frente a los demás participantes del suceso. [8]

En 1938, tenemos el estudio de Baldomero Fernández Maldonado titulado *Huánuco en la revolución de independencia*. Esta obra resalta la influencia de *"los agitadores argentinos"*, los cuales habrían incentivado a que los curas se conviertan en *"partidarios de la libertad e independencia"*. [9] En ese sentido *"las incitaciones de los frailes y de los conspiradores criollos fueron fácilmente escuchadas por los panataguas"*, por lo que a partir de la influencia de los insurgentes del Río de la Plata se habría establecido en Huánuco un espíritu independentista. [10] Por consiguiente, este estudioso señaló que los hechos de la rebelión se forjaron a partir de la búsqueda de libertad frente al abuso de las autoridades y no se trataría de un mero movimiento separatista, el cual habría

[5] Temple, Ella Dunbar. *Prólogo a La Revolución de Huánuco, Panatahuas y Humalies de 1812*. En: *Colección Documental de la Independencia del Perú* (En adelante, CDIP). Investigaciones, recopilación y prólogo de Ella Dunbar Temple. Lima, 1971, T. III, Vol. 1. p. VI.
[6] Varallanos, José. *Historia de Huánuco. Introducción para el estudio de la vida social de una región del Perú. Desde la época prehistórica hasta nuestros días*. Buenos Aires, Imprenta López, 1959, p. 454; Dunbar Temple, Ella, op. cit., pp. VI-VIII. *"Es importante señalar, desde el punto de vista heurístico, que el Dr. Gálvez, como lo confirma el propio contenido de su artículo, fue el primero que consultó los cuadernos de los procesos de la rebelión de Huánuco y Huamalies"*, p. VIII.
[7] Berroa y Bernedo, Francisco. *Monografía de la Diócesis de Huánuco*. En: Empresa periodística del Perú. *La revolución libertaria de 1812*. Huánuco, 2012, pp. 13-14.
[8] Ibídem, p. 33.
[9] Fernández Maldonado, Baldomero. *Huánuco en la revolución de independencia*. Lima, Imprenta americana, 1938, p. 8.
[10] Ibídem, p. 10.

logrado estallar gracias a la influencia foránea. Con esto, le quita énfasis al desarrollo de un liderazgo nacido en la propia región y resta importancia completa a los indígenas, a quienes más bien señala como borrachos, prestándole mayor atención al papel que jugaron los curas en la rebelión, especialmente el de Durand Martel *"que fue el hombre de acción"*. [11] Por otro lado, destacó la fuerza de los rumores como muestra de que la rebelión había sido planeada y atribuyó su fracasó a la falta de apoyo de más pueblos. Finaliza su trabajo haciendo un llamado a recordar a estos hombres como *"símbolo(s) de abnegación y sacrificio"*. [12]

Luego destaca el clásico texto de José Varallanos *Historia de Huánuco* publicado en 1959, quien resaltó cómo las presiones tributarias y los abusos cometidos por las autoridades, como fue el asunto del reparto, contribuyeron a que surja la idea de exterminar a estas autoridades *"opresoras"*. [13] En ese sentido destaca el nepotismo existente en estas tierras, considerando a la familia Llanos como la principal causante del descontento, el cual se vio agravado por la exoneración de la orden del tabaco en beneficio exclusivo de esta familia. [14] Además, tomó en cuenta los levantamientos previos ocurridos en la zona como el de Llata y Huallanca en el siglo XVIII, identificándolos como *"el germen libertario"* que involucró a los indios y mestizos de Huamalíes, pero bajo el liderazgo de los criollos y mestizos. En el caso del liderazgo criollo consideró al huanuqueño José Gabriel Aguilar, precursor de la Independencia del Perú, con su asonada de 1805 acaecida en el Cuzco. [15] Para el período de la rebelión de 1812, destacó a los curas en especial a Duran Martel a quien consideró el ideólogo de la revolución y precursor de la Independencia. [16] Por el lado de los mestizos líderes mencionó a José Contreras jefe de los indios Chupachos y en Huamalíes a Norberto Haro. [17] Es con este autor que aparecen nuevos personajes fuera del grupo criollo. Además, señala que la rebelión tuvo como propósito apoyar a Castelli y su avance por el Alto Perú y también afianzar lo acontecido en Quito, dándole un sentido continental al levantamiento y no solo regional. [18] En el caso del papel jugado por los indios los reconoció como apoyo de estos líderes; pero consideró que cuando actuaban solos su comportamiento se desbordaba, aplicando el saqueo y los ataques mutuos en plena rebelión, movidos por las rivalidades existentes entre los pueblos, y también se enfrentaron a mestizos y criollos por lo que estos decidieron alejarse de este grupo social. Por tanto, consideró que el principal agente del fracaso de la rebelión fueron los indígenas. Finalmente, los alzados son reconocidos por este autor como "patriotas", donde criollos y mestizos dirigieron acompañados por los indios panataguas, chupachos y huamalíes. [19]

[11] Ibídem, pp. 10-14. La versión del cura Pedro Ángel Jado influyó en Baldomero Fernández Maldonado.
[12] Ibídem, pp. 14 y 21.
[13] Varallanos, José, op. cit., p. 437.
[14] Ibídem, p. 459.
[15] Ibídem, pp. 444-445.
[16] Ibídem, pp. 460-465; 493
[17] Ibídem, pp. 454; 471; 476.
[18] Ibídem, p. 452.
[19] Ibídem, pp. 476-478; 495

Antes de acabar esta sección un tema interesante que dejó este autor fue el de la supuesta heroicidad de Crespo y Castillo, mostrándonos cómo este personaje protestó frente a su sentencia, señalando que lo habían obligado a concurrir a la rebelión y que sólo a él se le ajusticiaba cuando habían otros líderes denunciando que los "verdaderos autores del movimiento lo habían abandonado". Es decir negó su liderazgo y no como contaba la tradición hasta ese momento –e incluso ahora- en Huánuco que Crespo y Castillo se enfrentó hasta el final de manera heroica pronunciando *"Muero yo, pero mil se levantarán para ahorcar a los tiranos. ¡Viva la libertad!"*. [20] Para Varallanos esta de rebelión más allá del personaje Crespo y Castillo tuvo un ideal que defendió *"la independencia, la libertad de la Patria"*, a pesar de que los documentos se esmeraron en ocultar estos fines libertarios dando la idea de que fue una mera rebelión de criollos, mestizos e indios de carácter fidelista. [21] Por tanto, fue una rebelión separatista: *"es el segundo movimiento libertario después del que encabezó José Gabriel Condorcanqui o Tupac Amaru 2°, y el primero del siglo XIX...auténtico Movimiento Precursor de la Independencia Nacional."* [22] En ese sentido Varallanos brinda nuevas ideas por un lado un liderazgo que va más allá de los criollos, evidenciado en el reconocimiento de mestizos dirigentes. Por otro cuestiona a uno de los íconos de la rebelión para los huanuqueños como héroe, siendo este el caso de Crespo y Castillo. Además le da un sentido continental y separatista. Sin embargo, mantiene una visión sobre los indígenas incapaces propia de la historiografía de su época.

LOS AÑOS 70' Y LA REBELIÓN

En esta década se publicó con motivo de la conmemoración del Sesquicentenario de la Independencia del Perú la famosa *Colección Documental*, donde participaron sobresalientes historiadores. La rebelión de Huánuco y sus diversos papeles fueron recopilados en cinco volúmenes, bajo la atenta mirada de la doctora Ella Dunbar Temple, considerándose esta insurrección como parte importante del proceso de independencia. El primer volumen, nos plantea la visión general que se tenía sobre la rebelión a raíz de la documentación obtenida de varios repositorios.

Ella Dunbar Temple señala que lo acontecido en Huánuco formaba parte de las rebeliones precursoras propias del proceso de Independencia, siendo una de las menos estudiadas y que se trataría de un movimiento separatista a pesar de que la Junta que se formó juró en nombre del rey. [23] Para Temple *"la emancipación peruana"* no debía ser vista a partir de la influencia del discurso foráneo o los ejércitos extranjeros que vinieron al Perú para apoyar la independencia, si no que se debía tratar, más bien, como *"el estallido final de la conciencia criolla, mestiza e indígena, madurada a los largo de la dominación española en el Perú."* [24] Igualmente, sostiene que las causas y

[20] Ibídem, pp. 458; 489.
[21] Ibídem, pp. 494.
[22] Ibídem, p. 496.
[23] Temple, Ella Dunbar, op. cit., p. XXX.
[24] Ibídem, p. III

dimensión que alcanzó la rebelión, no ha sido tratada desde la perspectiva ideológica, considerándose *"sólo la historia externa de la rebelión".* [25]

En cuanto a los indígenas señaló que su participación fue *"instigada por los 'ilustrados' religiosos criollos"* y sólo se reconoce a la hora de los juicios para lograr salir de las acusaciones, como en el caso de Crespo y Castillo y otro procesados, quienes alegaron como defensa que su accionar fue motivado porque *"estaban atemorizados por los indios y califican el movimiento que lo sucedido fue una sublevación puramente de indios".* [26] Según la Dra. Temple, a la luz de las pruebas, los indios, por sí solos eran incapaces de organizar *"una insurrección de tales proporciones y que fueron movidos por sugestiones extrañas, pasquines y papeles anónimos, en idioma índico..."* [27] Por ello, destacó la importancia de los papeles subversivos escritos por los curas y consideró la participación de los indígenas y mestizos como inducida por los criollos dirigentes, utilizando los rumores bajo su conveniencia, por lo que cuando fueron apresados no dudaron en echarles toda la culpa. [28] Asimismo, destacó que el accionar de los indios se fundamentó a partir de la instigación ejercida por los criollos dirigentes y sin ninguna intención de lograr una *"integración nacional".*

Por otro lado, en esta década se escribe el libro *Los precursores olvidados. Gabriel Aguilar y Juan José Crespo y Castillo*, a cargo de Samuel Ordoñez Salcedo, quien planteó que la rebelión usó como pretexto la formación de la Junta, ya que la intención era ir en contra del virrey Abascal con el apoyo del movimiento rioplatense y por solidaridad con los acontecimientos de Quito. [29] Es decir, siguiendo lo planteado antes por Varallanos, este autor le da un sentido continental al levantamiento teniendo como lógica el *"formar un gobierno revolucionario, compuesto por los líderes criollos y mestizos."* [30] En medio de esto atribuyó, siguiendo la línea de Ella Dunbar Temple y Varallanos, que el fracaso de la misma fue por la participación del grupo indígena, los cuales *"no tenían un concepto claro sobre la verdadera finalidad de la revolución".* [31] Finalmente, subrayó la supuesta valentía de Crespo y Castillo que lo llevó a negarse a contar con defensor y

---

[25] Ibídem, p. IV.

[26] Ibídem, p XXIX.

[27] Ibídem, p. XXXVI.

[28] Ella Dunbar Temple sostiene que *"La posición criolla frente al indio no comporta, empero, y lo mismo se verifica en la Rebelión de Huánuco, un sentimiento claramente definido de integración nacional, ni la idea de una nación conjunta desde el punto de vista étnico o racial. Coexisten en el siglo XVIII, como en el anterior, las dos naciones, criolla e india, como grupos aislados y sin identificar sus mutuos reclamos e intereses. Se evidencia esta actitud en los criollos huanuqueños durante la rebelión frente a las masas indias, así como la de éstas en relación con los "blancos", acepción en la cual suelen unificar a los españoles y europeos y españoles americanos. Empero en el siglo XVIII esta concepción de dos naciones reflejo de una aguda realidad social, se suma a toda una acrecentada corriente de criticismo contra los funcionarios y la administración provincial. Se ahonda así el problema con visión claramente política, y los elementos criollos, en función de sus propios intereses, alientan la insurgencia de los indios, presentando, como ocurre en la insurgencia de Huánuco, un frente de aparente cohesión ante las autoridades virreinales. En la insurrección de Huánuco, los cabildantes y demás rebeldes criollos, con inclusión de los religiosos verdaderos gestores del movimiento, insisten en hacer recaer en los indios todo el peso de la insurgencia a la que califican a menudo de 'puramente de indios'..."* En: Temple, Ella Dunbar, op. cit., p. LXXX.

[29] Ordoñez Salcedo, Samuel. *Los precursores olvidados. Gabriel Aguilar y Juan José Crespo y Castillo. Dos semblanzas en dos hechos históricos de la Emancipación*. Lima, 1972, p. 98.

[30] Ibídem, p. 107.

[31] *"...no solamente se dedicó al pillaje, sino que entraron en rivalidades y luchas entre ellos; y lo más grave es que se rebelaron contra sus jefes, mestizos y criollos, lo que obligó al comandante Haro a tomar medidas muy enérgicas para restablecer la autoridad, lo que hizo que se resintiesen las relaciones que había entre ellos, siendo un motivo para que la revolución no prosperase."* En: Ordoñez Salcedo, Samuel, op. cit. p. 117.

asumió la culpa *"en vez de amilanarse"*, aplicándosele la pena de muerte. Así, Ordoñez también defiende el tradicional heroísmo construido de Crespo y Castillo. [32]

César García Rosell, en 1973 escribió el libro *Dos precursores de la Independencia Nacional. 1805-1812*, el cual fue premiado en el "Concurso Histórico" promovido por la Cooperativa San Francisco, en la ciudad de Huánuco en 1971. Para este autor la rebelión se trató de un *"movimiento popular"* sedicioso y antiespañol cuyo primer paso fue organizar un nuevo gobierno local que llevase adelante la independencia del Perú constituida por una Junta análoga a aquellas otras como la de Buenos Aires o Caracas, reconociendo como su figura principal a Crespo y Castillo, ya que él va a ser el líder que faltaba para organizarse el alzamiento frente a los abusos ejercidos por las autoridades huanuqueñas, logrando *"personificar las esperanzas y las ilusiones de su pueblo"*. [33] Para este autor la pérdida de los rebeldes fue por la superioridad militar española. [34] Es decir discrepa de autores clásicos que venían señalando a los indios como los principales causantes del colapso de la rebelión. Finaliza, señalando que Crespo y Castillo siempre se mostró valiente y que merece un lugar en el Panteón de los Próceres como héroe. [35]

Para acabar esta década, tenemos la tesis doctoral de Carmen Rosa Calderón titulada *La insurrección de Crespo y Castillo del año 1812*, defendida en 1978, donde sostiene que *"el pensamiento insurgente"* se debió a los abusos cometidos por las autoridades peninsulares, destacando el asunto de la trata del tabaco. También, consideró a los criollos como los principales líderes, porque ellos exhortaron a los indios a movilizarse para lograr expulsar a los peninsulares, quienes usurpaban los cargos y las leyes en su beneficio. [36] No obstante, señaló que los mestizos también contaron con razones para alzarse contra los abusos de la mita y tributo personal vigentes, señalando *"que la revolución tuvo carácter popular... [una] lucha contra el rey"*. Ellos estaban convencidos que, sólo mediante un levantamiento y regresando al imperio de los incas, lograrían terminar con la abusiva situación económica y social imperante. [37] Esto los habría llevado levantarse. En cuanto a Crespo y Castillo, la autora -siguiendo el discurso de heroicidad- señala que en el juicio fingió incapacidad mental con la finalidad de salir librado, pero su real objetivo era continuar con *"la obra revolucionaria"*. [38]

---

[32] Ibídem, pp. 128; 130-131.

[33] García Rosell, César. *Dos precursores de la Independencia Nacional. 1805-1812*. Lima, Editorial Minerva, 1973. Pp. 51; 60. El planteamiento de Huánuco como lucha por la Independencia del Perú lleva a proponer a este autor la idea que el 23 de febrero de 1812 se proclamó la independencia.

[34] Ibídem, pp. 66-72.

[35] Ibídem, pp. 74; 76; 78.

[36] Calderón, Carmen Rosa. *La insurrección de Crespo y Castillo del año 1812*. Tesis para optar el grado de Doctor en Historia. Lima, UNMSM. 1978, pp. 39-41; 113. En la tesis aparece una sección dedicada a hacer una semblanza biográfica de los principales personajes de la insurrección. Figuran personajes como Crespo y Castillo, Fray Duran Martel, José Rodríguez, José Contreras, Norberto Haro, Domingo Berrospi ("traidor a la causa"), Fray Mariano Aspiazu, Presbítero don José Ayala, Fray Francisco de Ledesma y Fray Ignacio Villavicencio.

[37] Ibídem, pp. 128; 137; 191. Revisar conclusiones.

[38] Ibídem, pp. 114-126.

HISTORIOGRAFÍA RECIENTE: LA REBELIÓN DE HUÁNUCO DE 1812 Y LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI

Entre las décadas de los ochentas y noventas existe un silencio historiográfico, respecto a la rebelión de Huánuco, por ello pasamos a la producción del siglo XXI, cuando esta rebelión vuelve a tener vigencia. Hacia el 2003 el libro de Marie-Danielle Demelas *La invención política: Bolivia, Ecuador, Perú en el siglo XIX*, le dedicó unas páginas a la rebelión. La autora la calificó como parte de los movimientos campesinos indígenas de gran amplitud, en contraposición al fidelismo limeño, lo cual evidencia que no todo el Perú estaba de acuerdo con el manejo del poder de las autoridades españolas. Destaca que a diferencia del Cuzco o el Alto Perú, esta insurrección sí logró un gran alcance, ya que participaron catorce pueblos de indios de la zona. [39] Es decir, Demelas atribuye relevancia al movimiento a partir de la participación indígena. En cuanto a los curas, reconoce como principales organizadores, guiados bajo una apuesta para el logro de un proyecto de América independiente, y en ese sentido alzaron los ánimos para el levantamiento por lo que también le atribuye un sentido que va más allá de los intereses regionales. El único detalle es que estos religiosos no contaron con un rebrote del paganismo, que se observa en el actuar de los indios, en plena revuelta. [40] Aunque no señala los motivos del fracaso esta última idea muestra las discordancias entre el objetivo de los dirigentes y lo que la masa popular espera y hace durante la revuelta, es decir el conflicto de intereses y perspectivas jugarían en contra de los objetivos iniciales provocando el colapso.

En el 2004, Víctor Nieto Bonilla publicó *Control político, sectores sociales y la revolución de 1812*, en los dos primeros capítulos realiza una descripción general de la zona insurgente y a partir del tercer capítulo se concentra en la rebelión. Plantea que, en sintonía con los sucesos continentales, el afán tanto de criollos e indígenas fue tomar el control político. Los criollos, incentivados por los sucesos del Alto Perú, estaban en contra del poder de los chapetones y a favor de la formación de juntas. En Huánuco, los criollos contaron con el apoyo de civiles como Berrospi y Crespo y Castillo, además del apoyo de clérigos. Aunque el autor reconoce que no fue un movimiento separatista si no regional, considera que los criollos ansiaban cargos políticos, siendo importante para la difusión de sus ideas recurrir a pasquines, décimas, y cartas redactas por los sacerdotes. Mientras que en la población indígena estos sucesos fueron interpretados como un *"retorno al modelo andino"*. Por este motivo decidieron tomar Huánuco, dotándole de enorme importancia a la difusión de este rumor, por lo que propone el reconocimiento a estos alzados como *"patriotas"*. [41]

En el 2005 Roger Vidal publicó un ensayo llamado La noche más larga de Huánuco: 22 de febrero de 1812, donde planteó que se trató de una insurrección anticolonial,

[39] Demélas, Marie-Danielle. *La invención política: Bolivia, Ecuador, Perú en el siglo XIX*. Lima, IFEA, Instituto Francés de Estudios Andinos, 2003, pp. 211-212. Señala que fue *"una curiosa mezcla sagrados –pero no excepcional- de elementos y espíritu constitucional, de cultura erudita, clerical, y de tradiciones andinas, de resurgencias paganas y de participación eclesiástica."* p. 217.
[40] Ibídem, pp. 217-218.
[41] Nieto Bonilla, Víctor. *Control político, sectores sociales y la revolución de 1812*. Lima, Fondo Editorial Cultura Peruana, 2004, pp. 85; 105; 125-133; 139-150.

democrática y anti feudal, camino hacia el *"proto capitalismo"*. [42] Esboza que los criollos con este movimiento intentaron hacer reformas, pero el caso de los indios panataguas se trataría de una lucha *"revolucionaria de tipo regional"*, dirigida por los alcaldes y otros líderes indios. [43] Así, menciona que José Contreras fue visto, por los indios de Huánuco, como el anhelado *"inca"*. Esta influencia suscitó preocupación, entre los criollos, por lo cual terminó siendo asesinado por Domingo Berrospi, quien tenía una perspectiva *"contrarrevolucionaria"*. Para Vidal, la muerte de Contreras permitió el ascenso de Crespo y Castillo como líder reconocido por los indios y con ello los criollos tomaron protagonismo. [44] Al igual que Nieto y Bonilla defendió el papel del liderazgo de los propios indios yendo más allá de los cargos, destacando la aspiración a lograr imponer un gobierno bajo el retorno del modelo incaico, mientras los criollos son colocados en un segundo plano en el manejo de la insurrección, casi desapareciéndolos. Estas propuestas representan el otro extremo frente a los autores iniciales los cuales más bien le negaban una participación activa a este grupo social.

En el 2008, hay dos importantes trabajos. Uno pertenece a Luís Miguel Glave quien escribe un artículo amplio titulado: *"Cultura política, participación indígena y redes de comunicación en la crisis colonial. El Virreinato Peruano, 1809-1814"*, donde analizó la rebelión, además la situación del Altiplano y Lima por aquella época. En el caso de Huánuco afirmó que sería *"la más violenta de toda la época de crisis"* donde los verdaderos impulsores fueron los indígenas, quienes fueron conocedores de los decretos gaditanos como la eliminación del tributo e igualdad entre indios y españoles, gracias a que circularon papeles públicos donde se informó sobre estos temas en pasquines y volantes manuscritos. [45] Bajo esta situación *"si bien ellos seguían a la cabeza, los indios presionaron en la ciudad y fue por ellos que Crespo y Castillo tomó el mando...No es cierto que las reivindicaciones étnicas, atadas a un imaginario mesiánico, fueran las que se desbocaron con la rebelión: la precedieron."* [46] En el autor hay un reconocimiento claro del activo papel desempeñado por esta población y de la difusión de información, que fue captada e interpretada por ellos, más allá de la idea del retorno del inca y en sintonía con los sucesos políticos vigentes.

El segundo artículo corresponde a Joelle Chassin: "El rol de los alcaldes de indios en las insurrecciones andinas (Perú a inicios del siglo XIX)", quien con una lógica parecida a la de Glave, -y más allá de la activa participación de criollos y mestizos- consideró la participación de los indígenas en la insurrección huanuqueña, a partir del nuevo rol de poder de los alcaldes sobre los caciques. Todo ello como consecuencia de la nueva estructura política de poder surgidas en las comunidades después de la rebelión de

[42] Vidal, Roger. *La noche más larga de Huánuco: 22 de febrero de 1812*. Huánuco, 2005, p. 13.
[43] Ibídem, pp. 119; 121-125. La idea de revolución la extrae de Macera
[44] Ibídem, p. 119; pp. 145-152; 173; 178.
[45] Glave, Luís Miguel. *"Cultura política, participación indígena y redes de comunicación en la crisis colonial. El Virreinato Peruano, 1809-1814."* En: Historia mexicana, Vol. LVIII, Núm. 1, julio-setiembre. México, El Colegio de México, 2008, p. 387.
[46] Ibídem, pp. 392.

Túpac Amaru II. [47] Serían estos alcaldes los que encabezaron, el 22 de febrero de 1812, la invasión de los pueblos aledaños sobre Huánuco, enarbolando el nombre del "Rey Castel" y el "Rey Inca". Este es un detalle que otros investigadores no habían tomado en cuenta. [48] Es decir, la participación indígena fue producto de una alianza entre los alcaldes de indios y los criollos, ya que compartían objetivos comunes como era destruir los abusos de las autoridades peninsulares, aunque reconoce que cada alcalde poseía intereses individuales. [49] Este liderazgo -donde no estuvieron comprendidos los caciques- fue frenado por la espera de un inca en el poder o un *"Castel Inga"*. Asimismo, la existencia de diversos intereses en pos del dominio local y los enfrentamientos internos entre los líderes indios, durante el desarrollo del movimiento, debilitó el liderazgo de la alianza. [50] Sin embargo, para Joelle Chassin es innegable el poder de convocatoria que lograron los indios. Reconoce que tuvieron un papel activo en la rebelión y no de mera obediencia frente a los criollos e incapacidad en el manejo de intereses políticos.

Sobre *"Castel Inga"*, la autora planteó que fueron los criollos los autores de los pasquines y bajo esa situación hace una interesante pregunta: *"¿Pero en qué medida los programas criollos correspondían a las mentalidades y aspiraciones de los sectores indígenas?"* [51] Además cuestiona si el rumor de Castelli como inca fue difundido por los criollos ¿fue el mesianismo una lógica cultural de los pueblos indígenas? En ese sentido *"el mito del inca salvador"*, más que un asunto mesiánico -propio del pueblo andino- resultó una cuestión de conveniencia, construida por los criollos, para el caso de Huánuco. Ya que ello, alimentó la esperanza de que llegaría un hombre para reinar en lugar de Fernando VII. Idea necesaria frente al vacío del poder y como estrategia para poder convocar a la población. [52] Este tema es bastante interesante y merece ser profundizado por las nuevas investigaciones.

LA HISTORIOGRAFÍA DEL BICENTENARIO DE LA REBELIÓN DE HUÁNUCO

En el 2012, aparece nueva e interesante bibliografía sobre la rebelión. La conmemoración por los 200 años, anima a los historiadores a recordar los hechos producidos en Huánuco a través de artículos y libros de compilación en Lima, la propia región y algunas publicaciones foráneas de peruanistas. Víctor Peralta publicó en España *"La participación en las juntas de gobierno peruanas de Huánuco (1812) y Cuzco (1814)"*. En este trabajo señaló su deseo por demostrar que la participación indígena fue de manera principal, considerando que los sucesos ocurridos entre 1812 y 1814 corresponden a "movimientos autonomistas", donde las juntas que se formaron y

[47] Chassin, Joelle. *El rol de los alcaldes de indios en las insurrecciones andinas* (Perú a inicios del siglo XIX). En: *Bulletin de l´Institut Francais d´Études Andines*. Tomo 37, vol. 1, 2008, pp. 229-230. Destaca como los alcaldes de indios mezclan tradiciones aborígenes con modelos castellanos, donde mediante elecciones y no por herencia eran elegidos en el cargo.
[48] Ibídem, p. 230.
[49] Ibídem, pp. 238. Los alcaldes *"...querían aprovechar las oportunidades y, al mismo tiempo, mantener o ampliar su margen de libertad, su capacidad de acción con el menor riesgo posible. La timidez de unos y otros se explica por lo imprevisible, de que deben protegerse."*
[50] Ibídem, p. 240.
[51] Ibídem, p. 233.
[52] Ibídem, p. 234.

aspiraron *"a restaurar una forma de libertad antigua similar al tiempo de los Incas."* [53] La participación criolla se produjo porque coincidentemente con los naturales rechazaban los abusos de los peninsulares, pero los primeros para lograr sus propósitos utilizaron la prédica del retorno del inca, no porque creyeran en ese argumento, sino porque resultó conveniente para sus intereses. Por ello, Crespo y Castillo así como Berrospi, *"se sometieron al deseo de los indígenas de expulsar a los chapetones europeos como demanda principal e irrenunciable"*, llegando el mismo Crespo y Castillo a declarar que aceptó el liderazgo por esa razón. De esta manera, Peralta señaló que la rebelión de Huánuco fue un *"movimiento mesiánico"* que apeló a la idea de restituir a un inca justiciero por parte por lo menos de los indios. Asimismo, fue llevado a cabo, principalmente por los indígenas y sus alcaldes, contra el *"mal gobierno"*, representado por los subdelegados chapetones, los cuales abusaban cobrando tributos y realizando repartos. [54]

En el marco de la celebración del bicentenario apareció una antología titulado *La insurrección de Huánuco 200 años después*, donde se reeditaron trabajos ya existente como el de Ordoñez Salcedo que presentamos líneas arriba. También escribieron estudiosos de origen huanuqueño como: Nicéforo Bustamante, Cipriano Quispe y Rubén Valdez. En el caso de Bustamante nos entrega *"La masacre de Ambo de 1812 en versiones de un fraile y documentos de guerra"*, donde señaló que utilizará nuevas fuentes y que la rebelión de 1812 formó parte de la *"protestas populares"* que se venía desarrollando desde el siglo XVII. [55] Además, propuso que fueron los indígenas los que presionaron a los líderes criollos como Crespo y Castillo y Duran Martel, para que estos alienten el primer ataque de Ambo. Destacó que, en búsqueda de justicia, la masa indígena se levantó y gracias a ello se logró el triunfo inicial, destacando que el liderazgo criollo, de Juan José Crespo y Castillo, no fue determinante. Sobre los saqueos perpetrados muestra silencio. [56] En cuanto al segundo ataque sobre Ambo indica que los realistas era *"100 veces más poderosos que la masa indígena"* y a pesar de esa desventaja afirma: *"Lo que se observa es el voluntarismo, patriotismo y su sed de justicia...observamos intuición lógica del indígena...dada la superioridad de su armamento...se produjo la masacre de indígenas que entregaron sus cuerpos a grito de libertad y justicia..."*. [57] Por tanto, resalta la fuerza y valentía de los indios y demanda homenajear a los caídos en Ambo, manejando el discurso de la heroicidad demostrada por la población. [58] Pero no presenta nuevas fuentes o documentos que esclarezcan y contribuyan al real conocimiento de la rebelión como había prometido.

---

[53] Peralta, Víctor. *La participación en las juntas de gobierno peruanas de Huánuco (1812) y Cuzco (1814)*. En: Pilar Cagiao Vila y José María Portillo Valdés. Entre imperio y naciones. Iberoamérica y el Caribe en torno a 1810. España, Universidad de Compostela, 2012, pp. 317-318.

[54] Ibídem, p. 324

[55] Bustamante, Nicéforo. *La masacre de Ambo de 1812 en versiones de un fraile y documentos de guerra*. En: Empresa Periodística del Perú. *La insurrección de Huánuco 200 años después*. Huánuco, 2012, p. 57.

[56] Ibídem, pp. 61; 66.

[57] Ibídem, pp. 68-69.

[58] Ibídem, p. 76.

Por otro lado, Cipriano Quispe, escribió *"Mariano Silvestre: Gestor, promotor y mártir en la insurrección campesina de 1812"* subrayando la participación de Mariano Silvestre, quien fuera alcalde de Panao. Así, se enmarcó en la metodología de demostrar que, no fueron los criollos los principales gestores de la rebelión, sino los alcaldes, como sucedió en otras partes de la América hispana. Fue a través de ellos que las comunidades estuvieron informadas de lo que estaba pasando en España, Rio de la Plata y Quito. [59] Sin embargo, no utilizó fuentes contundentes que lo comprueben y más bien se basa en especulaciones, acusaciones y el manejo de un libro que probablemente era sedicioso. Pero, no demuestra que Mariano Silvestre, alcalde de indios, difundió, antes que los criollos, las idea de protestar contra "los europeos" en su localidad. [60] También señaló que los criollos se aliaron a los indígenas para salvaguardar sus propiedades y luego traicionarlos. Asimismo, siguiendo a Nieto Bonilla, justificó el saqueo, que consideró son *"acciones demoledoras"* que buscaron acabar con todo *"símbolo de explotación"* y no una muestra de la desorganización con la que actuaban los insurgentes. [61] Especula, respecto a la activa participación de Mariano Silvestre en hechos importantes, como la llegada a Ambo y los enfrentamientos en dicho lugar por falta de fuentes en que respaldarse, presentando pruebas indirectas sobre ello quedando confirmada su presencia pero no sus acciones frente a los sucesos. Finalmente, propuso que la sentencia de dos años a trabajos en minas convierte a Mariano Silvestre en un héroe y mártir de la rebelión. [62]

Siguiendo con las obras conmemorativas de la rebelión por sus doscientos años, la Universidad de Huánuco publicó una compilación titulada *"Rebeliones indígenas. Huánuco 1812"*, donde escribieron estudiosos de la región y extranjeros. Algunos textos ya fueron publicados antes como el de Joelle Chassin y su estudio del rol de los alcaldes en la rebelión publicado por el IFEA. Así como el de Claudio Espinoza, publicado en la revista Investigaciones Sociales, el trabajo de Jean Piel, Víctor Nieto Bonilla y Roger Vidal Roldán, entre otros. Cesar Espinoza Claudio, publicó el ensayo *"Borbones, liberales e yngas en los Andes de Huánuco: siglo XVIII y XIX"*, aunque no llega a desarrollar la idea del liberalismo político vigente en la rebelión, se centra en el liderazgo de los criollos, especialmente el de los curas y, señala que el movimiento no estuvo vinculado con los objetivos bonaerenses y gaditanos, como plantearon investigadores como Varallanos y Glave. Su asociación con los platenses parte de una construcción fabricada por el Intendente de Huánuco para darle una mayor gravedad al asunto. [63] Al no contar con el apoyo adecuado como sucedía en la zona del Alto Perú, esta rebelión se parece más a las del siglo XVIII, sobre todo a la de Pasco (1780) y a la de Llata (1777) y en ese sentido sería parte del ciclo de rebeliones anticoloniales andinas

[59] Quispe, Cipriano. *Mariano Silvestre: Gestor, promotor y mártir en la insurrección campesina de 1812*. En: *La insurrección de Huánuco 200 años después*. Huánuco, Empresa Periodística del Perú, 2012, p. 77.
[60] Ibídem, pp. 83-84.
[61] Ibídem, p. 86.
[62] Ibídem, pp. 88; 91; 95.
[63] Espinoza Claudio, César. *Borbones, liberales e yngas en los Andes de Huánuco: siglo XVIII y XIX*. En: *Rebeliones indígenas. Huánuco 1812*. Perú, Universidad de Huánuco, Editorial San Marcos, 2012, pp. 19-20.

y no una extensión del proyecto de Castelli. [64] Sin embargo estos planteamientos son tomados de Jean Piel, siendo este ensayo una síntesis de las ideas de este autor.

Justamente el segundo escrito de la compilación es de Jean Piel, un artículo publicado antes en el 2010 en su versión castellana, el título *"Un improbable eco de la Revolución de Mayo argentina: la rebelión de Huánuco en 1812"*, donde planteó que esta rebelión no es una consecuencia de la Revolución de Mayo, sino forma parte del ciclo de rebeliones andinas del siglo XVIII, donde actuaron indígenas y criollos en conjunto. [65] Una evidencia de esta desvinculación fue que, cuando estalla la rebelión de Huánuco, Castelli ya había sido derrotada en Guaqui por Goyoneche. Por ello, dice el autor, ésta se puso en marcha, de manera solitaria y tardía y no contó con apoyo militar de los bonaerenses. Además, por esa época, Castelli ya estaba muriendo de cáncer y esto la volvió más indígena. [66] Si bien, hubo algo de influencia ésta no fue determinante. Otra evidencia es que, la idea de la llegada del rey Inca, que formaba parte de las *"representaciones mentales que ayudaron a movilizar a los rebeldes de Huánuco están muy alejadas de aquellas del pueblo en armas de la Revolución de Mayo"*. [67] Por ello, señala Jean Piel, que la idea del *"Inga Castel"* más bien se trata de una inevitable transformación fonética de una palabra donde se confunde Castelli con Crespo y Castillo, líder criollo de Huánuco. Esta confusión fue hecha con intención por los líderes criollos, que difundieron estas ideas entre la población indígena, para captar su apoyo. Piel, basa su argumentación en la declaración de Carlos León –quien confunde ambos nombres– y señala que esto obedece al sincretismo propiamente andino alejado del modelo bonaerense. [68]

De esta manera, se trataría de una rebelión *"criolla andina"*, donde los criollos lograron manipular a los indígenas utilizando su imaginario colectivo, ideas milenaristas, la imagen de españoles explotadores para convocarlos a las armas y para ello van a tener que renunciar a su prejuicios raciales porque los necesitan para sus intereses, siendo un asunto local. Además reconoce que sobre todo a partir de marzo la rebelión tendrá como líderes a los alcaldes lo cual no tiene nada que ver con objetivos de la revolución de Mayo. [69] Concluyendo su propuesta, planteó una pregunta interesante: ¿estos acontecimientos hubieran repercutido si es que no hubiera habido una crisis de legitimidad del orden colonial en esa zona? Interrogante que las investigaciones deben tomar en cuenta para entender la influencia de los sucesos foráneos vigentes, como los decretos gaditanos y su repercusión en las provincias.

---

[64] Ibídem, pp. 30; 35. Estas ideas las hace en base a los planteamientos de Jean Piel.

[65] El 25 de mayo de 1810 se produjo la Revolución de Mayo, donde la Junta de Buenos Aires proclamó la disolución del Virreinato del Río de la Plata. Piel, Jean. *Un improbable eco de la Revolución de Mayo argentina: la rebelión de Huánuco en 1812.* En: *Rebeliones indígenas... op. cit.*, p. 46.

[66] Ibídem, p. 54.

[67] Ibídem, p. 56.

[68] Para ampliar sobre las diversas características de la región ver: León, Miguel. *Paños e hidalguía. Encomenderos y sociedad colonial en Huánuco.* Lima: IEP. 2002; asimismo, Jean Piel, sostiene que *"...los inspiradores de la rebelión astutamente "confundieron" a un mismo personaje mítico, un rey coronado, el Inca, con un dirigente local y un revolucionario continental, relacionándolo, al mismo tiempo y sin equívoco, su movimiento a uno más general de las luchas continentales por la independencia, pero adosándolo a las tradiciones regionales muy arraigadas. Ya que, sin ninguna duda, la rebelión de Huánuco se prolonga como otra parte del ciclo de rebeliones anticoloniales andinas del siglo XVIII..."* En: Piel, Jean, op. cit. p. 51

[69] Ibídem, pp. 51; 58

Luego está el artículo de Cipriano Quispe *"Presencia del pueblo de Pachabamba en la insurrección de 1812"* que según anuncia busca mostrar la participación de los "sectores subalternos" a diferencia de la historiografía tradicional que toma en cuenta a criollos y mestizos. Con ese objetivo, toma las fuentes referentes a Pachabamba y señala que tuvo participación importante en la insurrección destacando personajes como Eugenio Maíz y Juan de la Cruz Silvestre. En realidad repite la misma información escrita sobre Huánuco, particularizando la referente a este poblado en el marco general, señalando que los indígenas tenían un *"proyecto autónomo"* sin desarrollar con las pruebas pertinentes dicha idea. [70]

Otro artículo es el de Víctor Domínguez Condezo *"Las rebeliones indígenas durante la colonia: 1812"* y nos presenta un marco general de las rebeliones indígenas y le dedica algunas páginas a Huánuco y 1812, donde repite lo dicho por otros autores describiendo como se desarrolló la rebelión, y a partir de esto concluye que: *"Los españoles defendían al rey y virrey; los indígenas reclamaban justicia; y los criollos se acomodaban, unos con el virrey y otros difundiendo el retorno del Inka Castelli, que anunciaba su pronta llegada; mientras, los curas mestizos actuaban como apaciguadores y garantes de ambos lados."* [71] Además, señala que esta rebelión fue el movimiento *"más heroico por la independencia nacional"* auténticamente indígena con una alianza interétnica con criollos y mestizos, donde estos últimos son *"falsos héroes de la derrota"* ya que fueron traidores. Calificando esta rebelión indígena como *"el único movimiento popular en Latinoamérica"* [72]

Emiliano Flores Trujillo escribe: *"La revolución indígena en el Partido de Huamalíes: 1812"*, donde señala que el principal objetivo fue la expulsión de los *"españoles explotadores"*. Hace una descripción general del sitio y destaca el papel difusor de ideas del cura José Ayala contra del subdelegado Manuel del Real, así, como la actuación de Norberto Aro. Asimismo, resalta que los castigos que recibieron los alzados de Huamalies fueron de mayor magnitud en comparación a los otros Partidos. Y, al igual que otros historiadores de la región, califica como héroes a estos personajes. [73]

Luego desde España y en la revista Anuario Jurídico y económico Escurialense, Javier Campos y Fernández de Sevilla publicaron *"Presencia de los agustinos en la revolución peruana de Huánuco de 1812"*, proponiendo que la rebelión tuvo como causas inmediatas la repercusión económica de las Reformas Borbónicas, las cuales actuaron en contra de las comunidades y fortalecieron el *"poder local corrupto"* simbolizado por los españoles europeos. Para este autor, la rebelión de Huánuco se asemeja a la rebelión de Túpac Amaru, aunque reconoce que no fue tan significativa. En medio de esto, aparece la figura de los agustinos Marcos Duran Martel e Ignacio Villavicencio y muestra la perspectiva de Pedro Ángel Jado. Reconoce que el levantamiento fue

[70] Quispe, Cipriano. *Presencia del pueblo de Pachabamba en la insurrección de 1812.* En: *Rebeliones indígenas...op.* cit., pp. 63-77.
[71] Ibídem, p. 184.
[72] Domínguez Condezo, Víctor. *Las rebeliones indígenas durante la colonia: 1812.* En: *Rebeliones indígenas... op. cit.*, p. 134.
[73] Flores Trujillo, Emiliano. *La revolución indígena en el Partido de Huamalíes: 1812.* En *Rebeliones indígenas... op. cit.*, pp. 139-158.

general, donde cada uno luchó por sus intereses, sin clara conciencia libertaria porque carecían del ideal independentista pese de estar en contacto con emisarios de otros países. [74]

En el 2013 Eduardo Torres Arancivia, escribe un ensayo en el marco de la conferencia organizada por la PUCP *"La rebelión olvidada: Huánuco (1812)"*, donde presentó las ideas de este texto y las debatió con la historiadora Cecilia Méndez. [75] Señala que este movimiento no habría tenido una intención separatista, sino que buscó más bien reactivar el *"pacto de antigua data que unía a los súbditos con la Monarquía"*, como parte de *"la economía moral"*, asociado a la escolástica de Antiguo Régimen donde la idea de "patria" es vista *"como el patrimonio del rey"* y Fernando VII sería una figura idealizada. [76]

Por otro lado, se habría elegido la imagen de Castelli porque en la ceja de selva -donde se ubica Huánuco- el recuerdo del inca era difuso. Por el contrario, en el sur, este recuerdo tenía una carga simbólica diferente. Por esa razón, los nativos confundieron a Castelli con el anhelado Inca. Asimismo, frente a la ausencia de Fernando VII, y en su afán de restablecer el pacto, sustituyeron el discurso con la supuesta llegada del inca. Frente a esta necesidad los criollos utilizaron esta idea para lograr el apoyo de los indios, para finalmente, descartarla. [77]

En ese sentido, afirma que la rebelión de Huánuco no fue ni separatista ni independentista. Más bien, formaría parte de una búsqueda reformista, frente al abuso de las autoridades. Su afán, siguiendo la economía moral, no era romper con el rey *"sino llamarle la atención"*, reclamando el cumplimiento el pacto colonial del siglo XVI. Esto se expresa en la arenga del mismo Crespo y Castillo: *¡Viva el rey, muera el mal gobierno!*, pronunciada en Ambo con la finalidad de legitimar la rebelión, en base a la tradición escolástica de Antiguo Régimen donde era un deber moral corregir el mal gobierno. [78]

[74] Campos y Fernández de Sevilla, Javier. "Presencia de los agustinos en la revolución peruana de Huánuco de 1812" En Anuario Jurídico y económico Escurialense, XLV. España: Real Centro Universitario "Escorial-María Cristina". 2012. Pp. 639; 644; 654; 686.
[75] https://www.youtube.com/
[76] Torres Arancivia, Eduardo. Cultura política y economía moral en la rebelión de Huánuco, panataguas y huamalies (1812). Consultado el 21 de diciembre del 2014. Web:
http://www.academia.edu/3727946/Cultura_politica_y_economiamoral_en_la_Rebelion_de_Huanuco_Panataguas_y_Huamalies_1812, pp. 4-5; 11.
[77] Ibídem, p. 16.
[78] Ibídem, pp. 17-19.

CONCLUSIONES

De esta manera, podemos reconocer varias perspectivas sobre la rebelión que van desde la discusión si fue una rebelión, una revolución o un movimiento autonomista, entre otros. Además, las primeras investigaciones como hemos podido apreciar, consideraron el liderazgo criollo frente a la idea de la incapacidad de una participación activa de los indios. Luego, las investigaciones reconocen nuevos líderes mestizos que van más allá de Crespo y Castillo y de los curas como Duran Martel. Para luego considerar la participación de la población indígena y el liderazgo de sus alcaldes de indio y el discurso del retorno del imperio incaico. Justamente este último tema cae en una variedad de interpretaciones, ya que algunos autores lo observan como un discurso que muestra la perspectiva política andina y otros más bien como la prueba de la manipulación por parte de los criollos para lograr movilizarlos.

Por otro lado, las causas han sido ampliadas tomando en cuenta -que los últimos estudios- han encontrado razones que van más allá de lo económico, social y político. Considerándose el papel de la difusión de las noticias y la interpretación de las ideas políticas en el contexto de la población en general. Otro asunto interesante es cuánto repercutieron e influyeron los sucesos foráneos y la nueva cultura política, que se fue desarrollando gracias a las Cortes de Cádiz y las juntas de gobierno. Especialmente con respecto a lo ocurrido en el sur, tras la Revolución de Mayo.

Los diferentes autores manejan perspectivas que coinciden y se diferencian, en general. Puede decirse al respecto que en el caso de los historiadores huanuqueños se observa una perspectiva de heroicidad e intento de reivindicación de diversos personajes participantes de la rebelión. Aunque desde una perspectiva opuesta respecto de los primeros autores que trataron este movimiento, quienes no otorgaron a los indios un rol protagónico. Finalmemte podemos decir que, la rebelión de Huánuco posee varios elementos interesantes que esperan ser aclarados por lo que serían necesarias nuevas investigaciones.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

BAZÁN DÍAZ, Marissa. *La participación política de los indígenas durante las Cortes de Cádiz: Lima en el ocaso del régimen español (1808-1814)*. Lima, Seminario de Historia Rural Andina/ Fondo Editorial Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2013.

BERROA Y BERNEDO, Francisco. *Monografía de la Diócesis de Huánuco* (1934). En: *La revolución libertaria de 1812*. Huánuco, Empresa Periodística del Perú, 2012.

BUSTAMANTE, Nicéforo. *La masacre de Ambo de 1812 en versiones de un fraile y documentos de guerra*. En: La insurrección de Huánuco 200 años después. Empresa Periodística del Perú, Huánuco, 2012.

CALDERÓN, Carmen Rosa. *La insurrección de Crespo y Castillo del año 1812*. Tesis para optar el grado de Doctor en Historia. Lima, UNMSM, 1978.

CAMPOS Y FERNÁNDEZ de Sevilla, Javier. *Presencia de los agustinos en la revolución peruana de Huánuco de 1812*. En: Anuario Jurídico y económico Escurialense. España, Real Centro Universitario "Escorial-María Cristina", Nº XLV, 2012.

CHASSIN, Joelle. *El rol de los alcaldes de indios en las insurrecciones andinas (Perú a inicios del siglo XIX*. En: Bulletin de l´Institut Francais d´Études Andines. Tomo 37, 2008.

DEMÉLAS, Marie-Danielle. *La invención política: Bolivia, Ecuador, Perú en el siglo XIX*. Lima, IFEA, Instituto Francés de Estudios Andinos, 2003.

DOMÍNGUEZ Condezo, Víctor. *Las rebeliones indígenas durante la colonia: 1812*. En: Rebeliones indígenas. Huánuco 1812. Perú, Universidad de Huánuco/Editorial San Marcos, 2012.

TEMPLE, Ella Dunbar. *Prólogo: Conspiraciones y rebeliones en el siglo XIX. La Revolución de Huánuco, Panataguas y Huamalíes"*. En: Colección Documental de la Independencia del Perú. Lima, Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú, Tomo III, Vol. 1, 1971.

EGUIGUREN, Luis Antonio. *Segunda tentativa de rebelión de Huánuco (1813)*. En: Revista Universitaria, Año VIII, Vol. II, setiembre de 1913.

ESPINOZA Claudio, César. *Borbones, liberales e yngas en los Andes de Huánuco: siglo XVIII y XIX*. En: *Rebeliones indígenas. Huánuco 1812*. Perú, Universidad de Huánuco/ Editorial San Marcos, 2012.

FERNÁNDEZ MALDONADO, Baldomero. *Huánuco en la revolución de independencia*. Lima, Imprenta americana, 1938.

FLORES TRUJILLO, Emiliano. *La revolución indígena en el Partido de Huamalíes: 1812*. En: Rebeliones indígenas. Huánuco 1812. Perú, Universidad de Huánuco/Editorial San Marcos, 2012.

GARCÍA ROSELL, César. *Dos precursores de la Independencia Nacional. 1805-1812*. Lima, Editorial Minerva, 1973.

GLAVE, Luis Miguel. *Cultura política, participación indígena y redes de comunicación en la crisis colonial. El Virreinato Peruano, 1809-1814*. En: *Historia mexicana*, Vol. LVIII, Núm. 1, México, Colegio de México, 2008.

LEÓN, Miguel. *Paños e hidalguía. Encomenderos y sociedad colonial en Huánuco*. Lima, IEP, 2002.

NIETO BONILLA, Víctor. *Control político, sectores sociales y la revolución de 1812*. Lima, Fondo Editorial Cultura Peruana, 2004.

_____ *Financiamiento económico regional para derrotar la revolución de 1812"*. En: Uku Pacha. Revista de Investigaciones Históricas. Lima, Número 13, 2007.

O'PHELAN, Scarlett. *Repensando la independencia del Perú*. En: Lohmann Villena, Guillermo y Ruth Shady Solís. Historia de la Cultura Peruana. Lima, Fondo Editorial del Congreso del Perú, Tomo II, 2000.

ORDOÑEZ SALCEDO, Samuel. *Los precursores olvidados. Gabriel Aguilar y Juan José Crespo y Castillo. Dos semblanzas en dos hechos históricos de la Emancipación*. Lima, 1972.

PERALTA, Víctor. *La participación en las juntas de gobierno peruanas de Huánuco (1812) y Cuzco (1814)*. En: Pilar Cagiao Vila y José María Portillo Valdés. *Entre imperio y naciones. Iberoamérica y el Caribe en torno a 1810*. España, Universidad de Compostela, 2012.

PIEL, Jean. Un improbable eco de la Revolución de Mayo argentina: la rebelión de Huánuco en 1812. En: *Rebeliones indígenas. Huánuco 1812*. Perú, Universidad de Huánuco/Editorial San Marcos. 2012.

QUISPE, Cipriano. Mariano Silvestre: Gestor, promotor y mártir en la insurrección campesina de 1812. En: *La insurrección de Huánuco 200 años después*, Huánuco, Empresa periodística del Perú, 2012.

---------- *"Presencia del pueblo de Pachabamba en la insurrección de 1812". En: Rebeliones indígenas. Huánuco 1812. Perú*, Universidad de Huánuco/Editorial San Marcos, 2012.

TORRES ARANCIVIA, Eduardo. *Cultura política y economía moral en la rebelión de Huánuco, panataguas y huamalies (1812)*. Consultado el 21 de diciembre del 2014. Web: http://www.academia.edu/3727946/Cultura_politica_y_economia moral_en_la_Rebelion_de_Huanuco_Panataguas_y_Huamalies_1812_

VARALLANOS, JOSÉ. *Historia de Huánuco. Introducción para el estudio de la vida social de una región del Perú. Desde la época prehistórica hasta nuestros días.* Buenos Aires, Imprenta López. 1959.

VICUÑA MACKENA, Benjamín. *La revolución de la Independencia del Perú 1809- 1819*. Lima, 1924.

VIDAL, Roger. *La noche más larga de Huánuco: 22 de febrero de 1812*, Huánuco, 2005.

General de Brig. EP Juan Urbano Revilla, licenciado en Ciencias Militares por la Escuela Militar de Chorrillos "Francisco Bolognesi", es *Master of Science in National Resource Strategy,* graduado en la *National Defense University*, en Washington D.C., Estados Unidos de América; asimismo, es graduado en el *European Center for Security Studies "George C. Marshall"* de Alemania, en el *Program on Terrorism and Security Studies*. Es Ingeniero Civil colegiado, con Maestría en Administración por la Universidad Inca Garcilaso de la Vega, y Diplomados de Alta Dirección en la Universidad de Piura, de Estudios Estratégicos Perú-Chile-Bolivia en la Universidad Ricardo Palma. Con estudios de Educación y Doctorado en Ciencias Sociales con especialidad en Historia en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Investigador, Miembro de Número e integrante del Consejo Directivo del Centro de Estudios Histórico Militares del Perú y colaborador de la Revista Documenta de Historia Militar. Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú.